

ÁNFORAS MASALIOTAS DE LA COSTA LEVANTINA. NUEVAS ADQUISICIONES DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

I. *Introducción*

Los hallazgos de ánforas vinarias masaliotas en la Península Ibérica y Baleares no son muy frecuentes, por eso creo que es interesante presentar aquí dos nuevas piezas, procedentes de la costa levantina, y hacer un estudio, que no pretende ser exhaustivo sino sólo orientativo, sobre la distribución y cronología de las ánforas masaliotas en nuestro país (fig. 1).

El ánfora núm. 1 del catálogo (fig. 2), que fue donada al Museo Arqueológico Nacional por la Asociación de Amigos, se halló en el mar a unos 500 metros de la costa castellonense entre Benicarló y Peñíscola. Al llegar al museo su estado de conservación era muy precario. El cambio ambiental, las concreciones calcáreas, las sales, la arena depositada en el interior, etc. habían afectado de tal forma a la pieza que hacían peligrar su existencia. Por ello se decidió someterla a un proceso de restauración que duró varios meses.

El otro ánfora (fig. 3), por el contrario, estaba en perfecto estado de conservación. Pertenece a la colección de don Carlos García Zaragoza que amablemente nos facilitó en todo momento su estudio. Fue encontrada en el siglo pasado por un antepasado suyo, según nos comunicó, en el mar, probablemente en la playa de la Malvarrosa (Valencia). Estas dos piezas son, como se ha visto, hallazgos aislados, por lo que hay que basarse para su cronología en criterios puramente tipológicos.

II. *Catálogo*

1) Ánfora masaliota de panza ovoide y cuello alto (fig. 2).

Núm. inventario: 83/131/1.

Dimensiones: Altura: 54 cms. Diámetro de la boca: 17,7 cms. Diámetro de la base: 7,4 cms.

Peso: 16 kgs.

Pasta anaranjada en algunas zonas y en otras gris por cocción irregular. Los degreasantes son medios y gruesos con nódulos rojos, feldespato, cuarzo y, sobre todo, gran cantidad de mica plateada, característica de las ánforas masaliotas, que da un aspecto brillante a la superficie del vaso.

Reconstruida y restaurada.

Forma 3 de Py¹ y B de Benoit².

Borde tipo 5 de Py³.

Segunda mitad del siglo v, aunque este tipo perdura hasta la primera mitad del iv a. C.

2) Ánfora masaliota de panza esférica y cuello corto (fig. 3).

Sin núm. de inventario.

Dimensiones: Altura: 48,6 cms. Diámetro de la boca: 17,2 cms. Diámetro máximo: 37,6 cms.

Diámetro de la base: 8,4 cms.

Peso: 12 kgs.

El color de la pasta varía más que en la anterior. La boca y las asas son grises mientras que en el resto del vaso predomina el ocre anaranjado. Los desgrasantes son medios y gruesos igual que en la anterior, aunque aquí es más abundante la mica.

En la parte inferior de una de las asas tiene un defecto de fabricación, una larga acanaladura, casi vertical, profunda y ancha (0,3×1 cms.) que se produjo antes de la cocción del vaso. En la parte inferior de las dos asas hay un hundimiento producido al pegar las asas al cuerpo.

Más de la mitad de la superficie, sobre todo la boca y el cuello, está cubierta por concreciones calcáreas.

Forma 2 de Py⁴ y A de Benoit⁵.

Borde tipo 3 de Py⁶.

Primera mitad del siglo v, aunque el tipo se fabrica a lo largo de todo el siglo.

III. Comentario

Como característica de las ánforas masaliotas⁷ hay que destacar, además del empleo de mica como desgrasante y de la desigual cocción que hace variar el color de la pasta,

¹ M. Py, *Quatre siècles d'amphores massaliotes. Essai de classification des bords*, *Figlina*, 3, 1978, 2, fig. 1.

² F. Benoit, *Amphores grecques d'origine ou de provenance marseillaise*, *Rivista di Studi Liguri*, XXI, 1955, 34.

³ M. Py, *op. cit.*, en nota 1, 13, fig. 8.

⁴ M. Py, *op. cit.*, en nota 1, 2, fig. 1.

⁵ F. Benoit, *op. cit.*, en nota 2, 32.

⁶ M. Py, *op. cit.*, en nota 2, 10, fig. 6.

⁷ Sobre las ánforas masaliotas, cf. G. Beryucchi, *Amphores marseillaises du VI au II siècle*, *Vélie et les Phocéens: un bilan dix ans après*, Nápoles, 11-14 diciembre, 1981; J. P. Joncheray, *Nouvelle classification des amphores*, Frejus, 1976; M. Slaska, *Anfore Marsigliesi a Gravisca*, *La Parola del Passato*, CCIV-CCVII, 1982, 354-359.

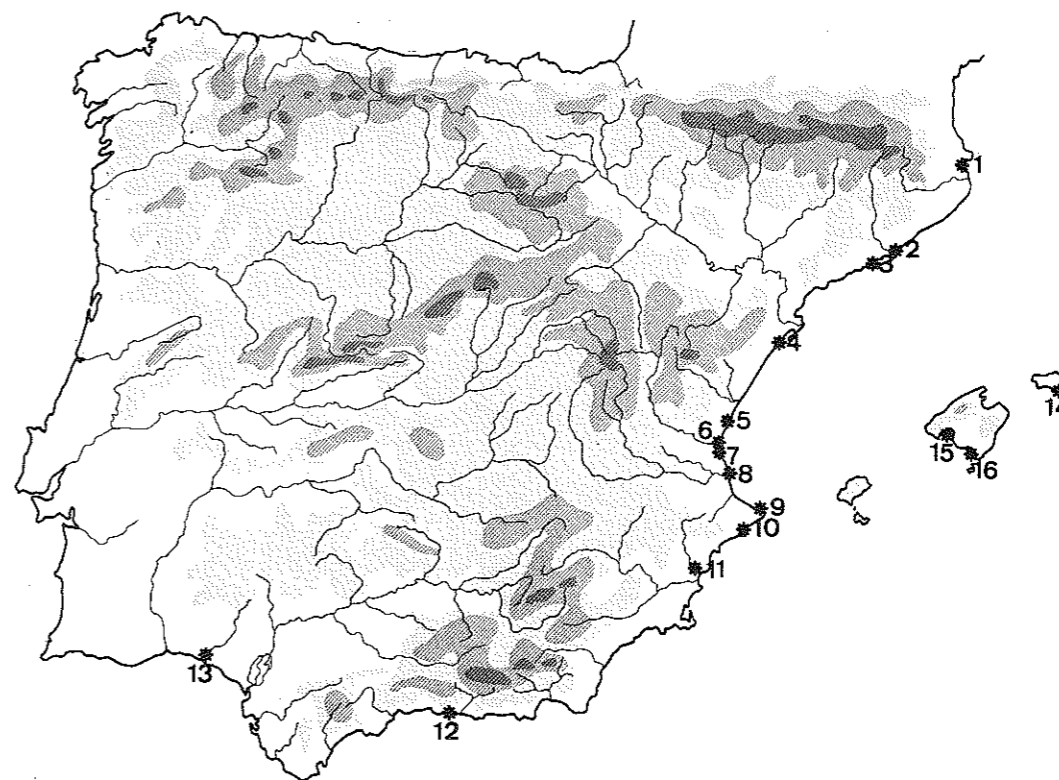


Fig. 1. Mapa de dispersión de las ánforas masaliotas:

1. Ampurias (Gerona)
2. Peña del Moro (Sant Just Desvern, Barcelona)
3. Sitges (Barcelona)
4. Ánfora núm. 1 hallada entre Benicarló y Peñíscola (Castellón)
5. Grau Veil (Sagunto, Valencia)
6. Ánfora núm. 2 procedente probablemente de la Malvarrosa (Valencia)
7. El Saler (Valencia)
8. Cullera (Valencia)
9. Jávea (Alicante)
10. Peñón de Ifac (Calpe, Alicante)
11. La Alcuñía (Eliche, Alicante)
12. Almuñecar (Granada)
13. Huelva
14. Cales Coves (Menorca)
15. Pecio del Sec (Bahía de Palma, Mallorca)
16. Bahía de la Colonia de Sant Jordi (Mallorca)

su fabricación mediante la técnica de colombinas⁸. Consiste en la superposición de aros de arcilla hasta una altura máxima de 30 o 40 cms., moldeando el vaso en varias partes, que después se unían con arcilla diluida. Esta técnica de fabricación se documenta en Francia desde el Neolítico hasta el siglo XX y se emplea sobre todo en los vasos de gran tamaño⁹. En los dibujos se puede apreciar que el vaso estaba fabricado en dos partes por la línea de unión en el tercio inferior del vaso.

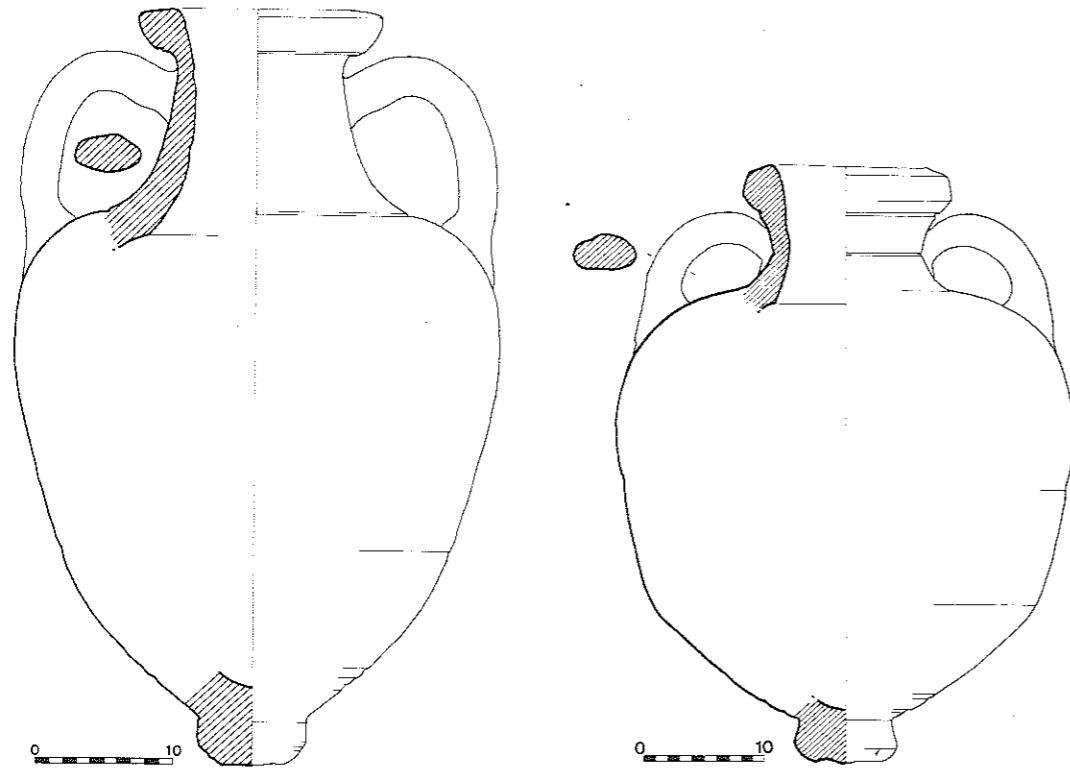


Fig. 2. Ánfora masaliota hallada en el mar entre Benicarló y Peñíscola. Segunda mitad del siglo V a. C. — Fig. 3. Ánfora masaliota hallada en el mar, probablemente en la playa de la Malvarrosa (Valencia). Primera mitad del siglo V a. C.

En las dos piezas del catálogo (formas 2 y 3 de Py) se puede ver la evolución formal de las ánforas masaliotas. Los tipos más antiguos (formas 1 y 2 de Py) tienen el cuerpo ancho, denominado de peonza o esférico, sin embargo en el tipo 3 se alarga (fig. 2), las ánforas son más altas y esbeltas¹⁰. Esta tendencia a la estilización de los vasos es

⁸ Agradezco a don Carlos Borrás su amabilidad al indicarnos la técnica de fabricación de estas ánforas.

⁹ Sobre esta técnica cf. J. Allain, Une survivance: La céramique aux colombins des potiers de Bazaiges (Indre), *Congrès préhistorique de France*, Poitiers-Angoulême, 1956.

¹⁰ M. Py, *op. cit.*, en nota 1, fig. 1.

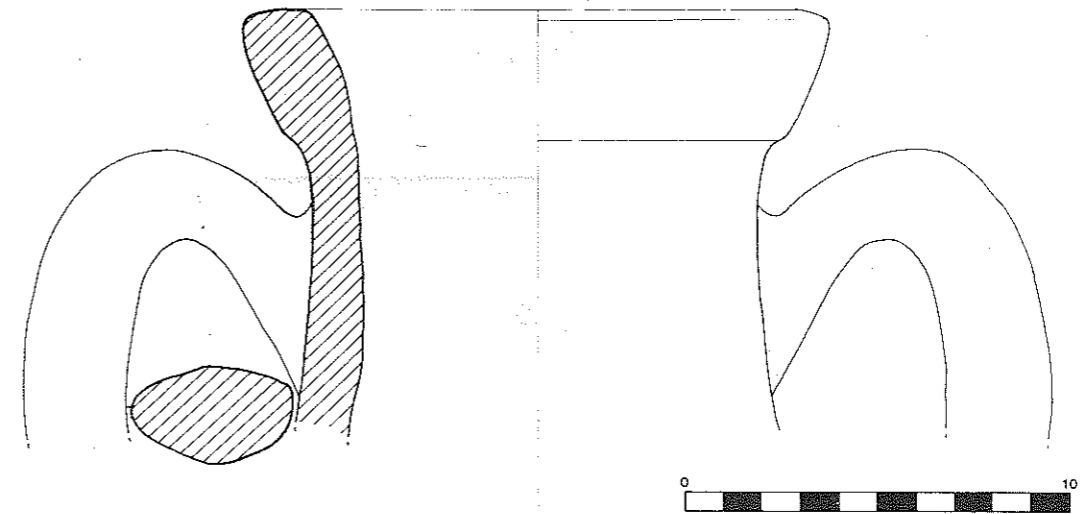


Fig. 4. Detalle del borde y cuello del ánfora masaliota de El Saler (Valencia). — Fig. 5. Ánfora de panza ovoide y cuello alto de El Saler (Valencia)

quizá puramente funcional, ya que no afecta al contenido y se gana espacio, pudiendo transportarse más ánforas, y por lo tanto más vino, en el mismo lugar que antes.

Es probable que estas ánforas llevaran en el interior una capa de resina para impermeabilizar la arcilla, como se conserva en una publicada por Benoit¹¹ de la zona marsellesa. Sin embargo, en las piezas que aquí se estudian no queda ninguna huella y en las que se incluyen en el comentario los autores no hacen referencia a ello.

Las ánforas masaliotas halladas en España aparecen repartidas por la costa mediterránea y Baleares (fig. 1). En Ampurias (fig. 1,1), Almagro Basch publica dos ejemplares (formas 1 y 2 de Py): uno de la Neápolis que apareció en estratigrafía en el corte 32, fechada en la segunda mitad del siglo VI¹², y la segunda, de la primera mitad del siglo V, en la inhumación 80 de la necrópolis Bonjoan conteniendo los restos de un niño de corta edad¹³.

En la Peña del Moro, en Sant Just Desvern (fig. 1,2), Barberá y Sanmartí publican un fragmento de pared de ánfora masaliota¹⁴ que se halló en uno de los estratos inferiores asociado a cerámica ática y corintia, como una copa de bandas de los pequeños maestros del último cuarto del siglo VI a. C.

Hacia el Sur siguen documentándose en la Costa Brava y aparecen en Sitges (fig. 1,3), como señalan entre otros, Almagro Basch¹⁵ y Pellicer¹⁶. Procedente del Grau Vell (Sagunto) (fig. 1,5), C. Aranegui publica un ánfora de la forma 2 de Py que fecha en el siglo IV o III¹⁷. Es de borde plano del tipo 7 u 8 de Py¹⁸, sin embargo estos bordes aparecen siempre en ánforas de la forma 3 y no, como en este caso, en ánforas de cuello corto y cuerpo globular.

En el Saler (Valencia) apareció un ánfora (figs. 4 y 5) de panza ovoide y cuello alto de la forma 3, borde tipo 7 de Py¹⁹ (Dimensiones: altura: 49,4 cms.; diám. boca: 15,2 cms.; diám. base: 5,5 cms.), que se puede fechar a lo largo del siglo IV hasta principios del III.

¹¹ F. Benoit, *op. cit.*, en nota 2, 33.

¹² M. Almagro Basch, Cerámica gris de los siglos VI y V a. C., *Rivista di Studi Liguri*, XV, 1949, 86, fig. 22; id., Tipología y cronología de las ánforas griegas en Ampurias, *Actas del I Congreso de Arqueología del Marruecos español* (Tetuán, 1953), Tetuán, 1955, 289-295.

¹³ M. Almagro Basch, *Las necrópolis de Ampurias*, vol. I, *Las necrópolis griegas*, Barcelona, 1953, 213.

¹⁴ J. Barberá y E. Sanmartí, Primeros resultados de las excavaciones realizadas en el poblado de «La Peña del Moro» (Sant Just Desvern, Barcelona), *XIV CNA* (Vitoria, 1975), Zaragoza, 1977, 743-756; E. Sanmartí, Materiales griegos y etruscos de época arcaica en las comarcas meridionales de Cataluña, *Ampurias*, 35, 1973, 223.

¹⁵ M. Py, *op. cit.*, en nota 1, fig. 1.

¹⁶ M. Pellicer, Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir, según el Cerro Macareno, *Habis*, 9, 1978, 388, fig. 9.

¹⁷ C. Aranegui, Excavaciones en el Grau Vell (Sagunto, Valencia) (Campañas de 1974 y 1976), *SIP*, Serie Trabajos Varios, 72, Valencia, 1982, 94, fig. 39; id., Las influencias mediterráneas al comienzo de la Edad del Hierro, *Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 1, 1981, 61, fig. 11.

¹⁸ M. Py, *op. cit.*, en nota 1, 15-17, figs. 7 y 8.

¹⁹ G. Martín y J. Saludes, Hallazgos arqueológicos submarinos en la zona de El Saler (Valencia), *APL*, XI, 1966, 168-169, fig. 14, lám. IVb, núm. 22.

Más al Sur, como ya señala Rouillard²⁰, se halló en el mar, frente a Cullera (fig. 1,8), otra ánfora de panza esférica y cuello corto (tipo 2 de Py) de la que no se conservan el cuello ni el borde. Sin embargo es probable que se pueda fechar, como la núm. 2 del catálogo, en el siglo V a. C.

G. Martín y M. D. Serres²¹ publican otra ánfora procedente de Jávea (fig. 1,9), de cuerpo globular y cuello corto del tipo 3 de Benoit²², que fechan desde el siglo VI al IV a. C. Rouillard²³ cita además las del Peñón de Ifac (Calpe, Alicante) (fig. 1,10) y dos más inéditas, una de La Alcuía (Elche) (fig. 1,11) y otra procedente de un lugar indeterminado de la provincia de Alicante.

En Almuñecar apareció un ánfora del tipo 2 de Py, es decir, de cuerpo esférico y cuello corto, borde tipo 3, de la primera mitad del siglo V a. C. (fig. 1,12), fuera de contexto, probablemente conteniendo la inhumación de un niño²⁴. Es interesante señalar este cambio de funcionalidad de las ánforas, que, una vez vaciadas en su puerto de destino, se reutilizaban como en este caso o en el de Ampurias, como urnas conteniendo inhumaciones infantiles.

La última pieza que hemos documentado en la costa peninsular son tres ánforas del tipo 1 de Py y otra del tipo 2, las primeras de la segunda mitad del siglo VI y la del tipo 2 del primer cuarto del V a. C., halladas en las excavaciones de la calle Botica y de Puerto 9 en Huelva (fig. 1,13)²⁵.

En las Baleares, en Cales Coves (Alayor, Menorca) (fig. 1,14), M. Belén y M. Fernández-Miranda publican una serie de ánforas como «pseudo-masaliotas»²⁶. En el pecio del Sec, en la bahía de Palma, D. Cerdá clasifica como masaliotas otra serie de ánforas²⁷ (figs. 1,15 y 16), así como un posible pecio en la bahía de la Colonia de Sant Jordi, junto al islote Na Guardis en Mallorca. En este ánfora, al parecer, se documentó un grafito púnico hecho antes de la cocción. Estas piezas están todas fechadas siguiendo los paralelos del pecio del Sec, en la primera mitad del siglo IV a. C. Algunos autores señalan también la presencia de ánforas masaliotas en Mallorca²⁸, pero no he podido encontrar referencias más precisas.

²⁰ P. Rouillard, Les colonies grecques du Sud-Est de la péninsule ibérique. État de la question, *Parola del Passato*, CCIV-CCVII, Nápoles, 1982, 417.

²¹ La factoría pesquera de La Punta de L'Arenal y otros restos romanos de Jávea (Alicante), *SIP*, Serie Trabajos Varios, 38, 1970, 102, fig. 52,1, lám. XXXVI,2.

²² F. Benoit, *op. cit.*, en nota 2, 33.

²³ P. Rouillard, *op. cit.*, en nota 20, 417.

²⁴ M. Molina y otros, *Almuñecar en la Antigüedad. La necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy*, Granada, 1982, 31, fig. 8.

²⁵ Agradezco a la Dra. Cabrera su amabilidad al facilitarme esta dato.

²⁶ M. Belén y M. Fernández-Miranda, El fondeadero de Cales Coves (Alayor, Menorca), *EAE*, 101, 1979, 105 y 106.

²⁷ D. Cerdá, Hallazgos submarinos y relaciones mediterráneas, *VI Symposium de Prehistoria*, Barcelona, 1974, 436; C. Veny y D. Cerdá, Materiales arqueológicos de dos pecios de la isla de Cabrera (Baleares), *Trabajos de Prehistoria*, 29, 1972, 298-328; F. Pallarés, La primera exploración sistemática del pecio del Sec (Palma de Mallorca), *Rivista di Studi Liguri*, XXXVIII, 1972, 287-326.

²⁸ M. Almagro Basch, *op. cit.*, en nota 12; M. Pellicer, *op. cit.*, en nota 16, 388.

Otras ánforas clasificadas como masaliotas no se han incluido en el mapa de dispersión por parecernos muy dudosas. Es el caso de la del Puig de Benicarló²⁹, de la que Rouillard afirma que puede tratarse de una producción regional o local de inspiración o tradición griega³⁰. Pellicer publicó también algunas ánforas del Cerro Macareno como masaliotas en 1978³¹, pero recientemente en la memoria de excavación de este yacimiento las clasifica como corintias B³².

Esta relación de hallazgos, que en ningún momento pretende ser exhaustiva, puede dar una idea de la distribución y cronología de las ánforas masaliotas en la Península Ibérica.

Cronológicamente se sitúan desde la segunda mitad del siglo VI hasta el III a. C., coincidiendo con las importaciones griegas en las mismas zonas. En muchos casos aparecen asociadas a cerámica ática, como en Sant Just Desvern o en el Pecio del Sec. Cerca de Benicarló, donde se halló el ánfora núm. 1 del catálogo, existen muchos yacimientos indígenas con cerámica ática en gran parte inéditos, información que nos facilitó Carlos Borrás, del Servicio de Investigación de Prehistoria y Arqueología de Castellón³³. En el mismo Puig de Benicarló es muy abundante la cerámica ática, destacando entre los vasos relacionados con el vino una *kýlix* del pintor de Penthesilea de la primera mitad del siglo V a. C.³⁴.

En un primer momento, durante los siglos VI y V a. C., las importaciones de ánforas masaliotas se documentan sólo en la costa peninsular, desde Ampurias hasta Huelva. Es posible que en esta época el comercio de vino masaliota, probablemente relacionado con el de cerámica, ática, llegara a las costas españolas desde Marsella a través de Ampurias. En Andalucía se vislumbra la posibilidad de un comercio ampuritano a finales del siglo V a. C. que llegaría hasta Huelva³⁵.

En el siglo IV a. C., las ánforas masaliotas se localizan en la costa levantina y Baleares. Aparecen asociadas a cerámicas áticas y púnicas en el pecio del Sec (Mallorca). En este momento quizá se pueden vincular al comercio púnico. El ánfora «masaliota» de la bahía de la Colonia de Sant Jordi con un grafito púnico hecho quizá antes de la cocción³⁶, puede tratarse de una imitación púnica; tal vez ocurra lo mismo con las ánforas «pseudo-masaliotas» de Cales Coves.

²⁹ A. Ribera y P. P. Ripollés, Ánforas de Benicarló y su zona costera, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 4, 1977, 171-173, fig. 62.

³⁰ P. Rouillard, *op. cit.*, en nota 20, 417.

³¹ M. Pellicer, *op. cit.*, en nota 16, 388, fig. 9.

³² M. Pellicer y otros, El Cerro Macareno, *EAE*, 124, 1983, 89.

³³ La Tossa (Benicarló), La Picossa (Cavera del Mestre), San Mateo (Más d'Aragó), Ermita de San Sebastián (Vinaroz), etc.

³⁴ E. Sanmartí, Cerámica de importación ática de El Puig de Benicarló (Castellón), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 3, 1976, 219-228.

³⁵ E. Sanmartí Grego y F. Gusi Jener, Un *kýlix* del Pintor de Penthesilea, procedente del poblado Ilercavon de El Puig (Benicarló, Castellón), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 3, 1975, 205-218.

³⁶ J. Fernández Jurado y P. Cabrera, El comercio griego en Huelva a fines del siglo V a. C., *Colloque grece et ibères*, Burdeos, 1986 (en prensa).

En el mapa de la fig. 4 vemos que las ánforas masaliotas se localizan a lo largo de la costa mediterránea y no aparecen nunca en el interior. Probablemente debían, o arrojar-se al mar desde el barco una vez vaciadas de su contenido³⁷, o transportarse hasta la costa donde el vino cambiaría de recipiente, posiblemente a odres, para su transporte terrestre, ya que las ánforas masaliotas eran especialmente pesadas (núm. 1-16 kgs., núm. 2-12 kgs., vacías), y por tanto, difíciles de transportar. Esto explicaría la frecuencia de hallazgos aislados en el mar y la ausencia de ánforas en el interior.

Este trabajo sólo ha pretendido dar a conocer dos nuevas ánforas masaliotas e integrarlas en su contexto arqueológico. Espero que en el futuro se pueda realizar un estudio más profundo que recoja la totalidad de estas piezas halladas en España.

CARMEN SÁNCHEZ FERNÁNDEZ

Depto. de H.^a Antigua y Arqueología «Rodrigo Caro», CEH, CSIC

RESUMEN

Estudio de dos ánforas masaliotas depositadas en el Museo Arqueológico Nacional procedentes de la costa levantina (Castellón y Valencia), fechadas en el siglo V a. C. A continuación se hace un comentario sobre la distribución en la Península Ibérica y Baleares de las ánforas masaliotas que cronológicamente se sitúan desde la segunda mitad del siglo VI hasta el siglo III a. C. y geográficamente se localizan a lo largo de la costa coincidiendo con el comercio de vasos griegos.

* * *

Research about two massaliots amphores placed in Museo Arqueológico Nacional, coming from eastern coast (Castellón and Valencia), dated in the 5th c. B.C. Later on, we comment the problem of their distribution through the Iberian Peninsula and Balearic Islands. These amphores can be dated from the second half 6th c. to the 3th c. B.C. From geographical point of view, they was found along the coast just in the same points where greek vases are located.

³⁷ A. Fernández Izquierdo, Estudio del tráfico marítimo en la costa de Castellón. A través de la arqueología submarina, *Sagunto*, 17, 1982, 113-114.